



Munich Personal RePEc Archive

Participation in Civil Society Organizations in Chile. Is it an Alternative to Improve Economic Welfare?

César A. Salazar and Mónica M. Jaime

Departamento de Economía y Finanzas, Universidad del Bío-Bío,
Escuela de Administración y Negocios, Universidad de Concepción,
Campus Chillán

5. January 2009

Online at <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/12797/>

MPRA Paper No. 12797, posted 16. January 2009 16:40 UTC

Participation in Civil Society Organizations in Chile. Is it an Alternative to Improve Economic Welfare?

Participación en Organizaciones de la Sociedad Civil en Chile. ¿Una Alternativa para Mejorar el Bienestar Económico?¹

César A. Salazar[†] y Mónica M. Jaime[‡]

Versión Enero 2009

[†] Departamento de Economía y Finanzas, Universidad del Bío-Bío. Avenida Collao No.1202, Casilla 5-C, Concepción (Chile). Teléfono: (56)(41)2731272, Fax: (56)(41)2731087, E-mail: csalazar@ubiobio.cl

[‡] Escuela de Administración y Negocios. Universidad de Concepción, Campus Chillán. Avenida Vicente Méndez 595, casilla 537, Chillán (Chile). Teléfono: (56)(42) 208733, Fax: (56)(42)275305, E-mail: mjaime@udec.cl.

Resumen

Este trabajo analiza los determinantes de la participación en organizaciones de la sociedad civil en Chile, y evalúa si esta ha conducido a una mejora en el bienestar económico, utilizando el enfoque del capital social. Se estimaron modelos de ecuaciones simultáneas que corrigen los sesgos derivados de una doble causalidad entre el ingreso y la participación, para concluir que la educación y la percepción con respecto a la seguridad tienen una fuerte incidencia en la probabilidad de participar, y que existe una relación positiva entre ingreso y capital social, especialmente en el caso de individuos que participan en organizaciones económicas.

Abstract

The goal of this research is to find the determinants of individual participation on civil society organizations in Chile through a social capital approach, and to evaluate whether there is a relationship between participation and economic welfare. Several regressions that correct for double causality bias between participation and income were run. Econometric results point out that individual perceptions with respect to their neighbors and neighborhoods and the number years at school have a strong effect on participation. At the same time, they found a positive relationship between household economic welfare and participation in the case of economic organizations.

Clasificación JEL: D6, N3, O1, Z0

Palabras Clave:

Capital Social, Organizaciones de la Sociedad Civil, Efectos en el Bienestar.

Key words:

Social capital, Civil Society Organizations, Wealth Effects.

¹ Esta investigación ha sido financiada por la Dirección de Investigación de la Universidad del Bío-Bío, Proyecto DIUBB 081217 1/I.

I. Introducción

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo define la asociatividad como toda organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos de personas que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común. A nivel mundial, se han realizado diversos estudios para registrar y clasificar las organizaciones en función de sus objetivos, y se ha reconocido ampliamente el aporte que éstas realizan en la creación de riqueza y de empleo, además de su contribución a la cohesión social de un país (PNDU, 2000; Portes & Landolt, 2000). No obstante, han sido escasos los esfuerzos dirigidos a analizar el proceso inherente a la formación de las mismas desde una perspectiva económica, y a evaluar el impacto que estas podrían tener en el desarrollo económico y social en el caso chileno.

La asociatividad como instrumento para resolver de manera descentralizada algunos dilemas sociales no es una propuesta reciente. Los diferentes tipos de organizaciones que han tenido lugar a lo largo del tiempo no han sido un resultado del accionar de los gobiernos, ni del comportamiento de los mercados; antes bien, han sido consolidadas a través del voluntarismo, aspecto que adquiere un soporte teórico en la Tragedia de los Bienes Comunes (Hardin, 1968), la Lógica de la Acción Colectiva (Olson, 1965) y en el Dilema del Prisionero, enfoques que describen situaciones en las que todo el mundo podría mejorar en un escenario de cooperación.

En los últimos años, a raíz de una serie de reformas que tenían como objetivo acercar a las personas a las organizaciones, los gobiernos han visto la importancia de retomar este enfoque, e integrar a la sociedad civil en la gestión de las políticas públicas, aspecto que hace necesario el fortalecimiento de las organizaciones, y el establecimiento de políticas para fomentar el voluntariado.

Las relaciones de participación, asociatividad y confianza que tienen lugar en una sociedad hacen referencia a sus niveles de capital social, un activo que junto al capital humano, capital natural, capital físico y capital financiero, puede explicar los niveles de desarrollo económico y social de un país (Aker, 2007; Knack & Keefer, 1997). Si bien existen diversas visiones con respecto a este concepto debido al potencial que presenta para generar externalidades en diferentes ámbitos, Putman (1995) recoge la mayor parte de ellas, al definir el capital social como “las características de las organizaciones sociales tales como interrelaciones, normas y confianza que facilitan la cooperación y coordinación para beneficio mutuo”.

El propósito de este trabajo es conocer cuáles son las motivaciones de los individuos con respecto a su participación en las organizaciones de la sociedad civil en Chile, y evaluar si la participación ha conducido a una mejora en el bienestar material de los individuos, a través del enfoque del capital social. Para tal efecto, a partir de la información suministrada por la encuesta Panel CASEN 2006, se estimarán econométricamente los determinantes de la participación y del ingreso de un individuo, a través de un modelo de ecuaciones simultáneas que corrige los sesgos derivados de la doble causalidad que podría existir entre el ingreso y la participación.

Los resultados obtenidos proveerán información de relevancia para el fortalecimiento de las organizaciones existentes, la promoción de nuevas instancias de participación, y para la incorporación de la sociedad civil en el diseño y gestión de las políticas públicas. Este artículo se encuentra estructurado de la siguiente manera: en la sección dos se presenta el enfoque teórico de la participación como medida de capital social. La sección tres presenta el modelo económico de la participación y el bienestar material. Los detalles con respecto a la aplicación econométrica son

presentados en la sección cuatro. En la sección cinco se presentan y discuten los resultados. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

II. Capital social y participación

En la literatura del capital social se ha destacado su contribución a la protección y manejo de los recursos, a la capacidad de generar acuerdos en las diferentes sociedades, y a la promoción de actitudes de respeto y confianza social, lo que constituye una manera de dinamizar y potenciar la vida social de un país. De acuerdo con Woolcock (1998), una sociedad dotada con altos niveles de capital social será más segura, exhibirá mejores índices de calidad de vida, estará mejor gobernada, y sus habitantes alcanzarán mayores niveles de bienestar. De la misma manera, Kliksberg (1999) señala que el capital social incentiva en las personas actitudes positivas como el cuidado de los espacios públicos, el pago de los impuestos, así como la presencia de altos niveles de asociatividad, y es precisamente este comportamiento cooperativo el que puede producir un aumento en el bienestar general de un país.

Snack & Keefer (1997) encuentran que tanto la confianza como las normas de cooperación cívica han tenido un impacto positivo en el crecimiento económico en un amplio grupo de países, y que estos componentes del capital social son mayores en sociedades que exhiben menores diferencias en términos étnicos y de ingreso. Por su parte, Bebbington (2005) analiza la importancia del capital social en la generación de vínculos que trascienden las estructuras sociales convencionales, generando las condiciones de movilidad social que son necesarias para la superación de la pobreza.

En la mayoría de los estudios empíricos que tienen como objetivo la medición del capital social, se utiliza como variable proxy la “confianza interpersonal” como una medida de stock, y la “participación en organizaciones sociales” como una medida de flujo (Lederman, 2005). Si bien ambas variables constituyen una buena representación del capital social, en realidad constituyen dos enfoques distintos que han sido objeto de debate durante las últimas décadas.

De acuerdo con el primer enfoque, la confianza interpersonal constituye un capital debido a que proporciona mayores beneficios a aquellos individuos que establecen este tipo de relaciones, y se caracteriza por tener un efecto multiplicador ya que puede ser acumulada a lo largo del tiempo. Gordon (2005) señala que la confianza es el sustento de las relaciones de reciprocidad en que se basa el capital social, y que la norma de reciprocidad basada en la confianza ayuda a resolver problemas relacionados con los bienes públicos en una comunidad. Desde este punto de vista, las organizaciones voluntarias constituyen instrumentos para la formación de capital social, al disminuir la incertidumbre con respecto a la conducta de los otros y dar lugar a un proceso de familiaridad y cercanía, en el cual los individuos empiezan a compartir sus identidades en torno a un objetivo común.

En segundo lugar, el enfoque de la participación señala que ésta es importante para aquellos grupos que tienen una menor oportunidad de influir en las decisiones de políticas públicas. La pertenencia a grupos genera interacciones entre individuos facilitando la transmisión del conocimiento, aumentando los niveles de capital humano y el desarrollo de la confianza, la cual mejora el funcionamiento de los mercados (Alesina & La Ferrara, 2000a). Asimismo, la unión a una red social constituye una de las expresiones más comunes de inversión en capital social, ya

que el pertenecer a una red disminuye la distancia social, creando confianza, lealtad, altruismo y cooperación (Glaeser et al. 2002).

La participación como medida de capital social puede ser vista como una estrategia de devolución de la autoridad del poder, recursos, y de distribución de derechos desde niveles locales de gobierno a la sociedad civil (Kothari, 2001). De acuerdo con Khanal (2005), las actividades de participación pueden incluir situaciones donde un individuo toma parte de una acción conjunta, comparte algo en común, o se involucra activamente con otros miembros de su comunidad en torno a decisiones que afectan a todos. De otro lado, con respecto al ámbito de acción, se definen las organizaciones orientadas a obtener fines económicos, las organizaciones con fines recreativo-culturales y las organizaciones vecinales (PNDU, 2000).

Finalmente, la participación hace posible que los individuos accedan a una serie de recursos de tipo social, colectivo, económico y cultural, pero impone a su vez una serie de costos que van desde las cuotas de membresía hasta la renuncia al tiempo disponible para la generación de ingreso y otras actividades recreativas (Yusuf, 2008). Un análisis de los costos y beneficios de participar es presentado en Behera (2005) y Behera & Engel (2006).

III. Modelación económica de la participación y el bienestar económico

1. Participación y Capital social

En esta aplicación, la decisión de participar en una organización será modelada a través del enfoque de la función índice. De acuerdo con este enfoque, los individuos realizan una

comparación entre los costos y beneficios asociados a la participación. Se asume que el beneficio neto de participar en una organización se puede modelar como una variable latente:

$$y_{1i}^* = \gamma_1 y_{2i} + \beta_1' X_1 + \varepsilon_1, \quad (1)$$

donde: y_{1i}^* hace referencia al beneficio neto de participar, el cual no es observable pero se puede modelar como una variable dicotómica y_{1i} , que toma el valor de 1 si el individuo i participa en una organización ($y_{1i}^* > 0$), y toma el valor de 0 si no participa en una organización ($y_{1i}^* \leq 0$); y_{2i} es una variable continua que refleja el bienestar económico del individuo i ; X_1 es una matriz de variables exógenas que contiene un conjunto de características individuales, familiares y de la comunidad de residencia del individuo i ; γ_1 es el parámetro asociado a la variable bienestar económico; β_1' es un vector de parámetros asociados al conjunto de variables exógenas. Finalmente, ε_1 corresponde al término error. Esta expresión puede reescribirse de la siguiente manera:

$$P[\text{participar}] = P[y_{1i} = 1] = P[y_{1i}^* > 0] = P[\varepsilon_1 > -(\gamma_1 y_{2i} + \beta_1' X_1)], \quad (2)$$

$$P[\text{participar}] = P[y_{1i} = 1] = P[\varepsilon_1 < \gamma_1 y_{2i} + \beta_1' X_1] = F(\gamma_1 y_{2i} + \beta_1' X_1) \quad (3)$$

donde: $P[.]$ es la probabilidad de que un individuo decida participar en una organización, y F es la función de distribución acumulada de ε_1 .

La problemática de la participación ha sido abordada en una gran cantidad de aplicaciones empíricas. Con respecto a sus determinantes, Glaeser et al. (2002) estiman un modelo de inversión individual para analizar el proceso de formación de capital social, encontrando que variables como la edad, el grado de sociabilidad de la ocupación, y la movilidad afectan los niveles de capital social. Weinberger & Jütting (1999) analizan los determinantes de la participación en grupos de desarrollo local, siendo esta explicada principalmente por grupos de ingreso medio, y por la existencia de redes sociales al interior de las localidades. Resultados similares se pueden ser observados en Jütting (2003).

Khanal (2005) analiza los factores que influyen los niveles de participación en actividades de administración forestal comunitaria en Nepal a partir de un conjunto de variables de carácter biofísico, económico y social. Del mismo modo, Katungi et al. (2007) identifican los factores que influyen la participación de los hogares en organizaciones locales, la intensidad de participación, y la intensidad de las redes sociales de los hogares en Uganda, para concluir que las características de los hogares y la homogeneidad de las comunidades influyen las distintas dimensiones del capital social. [Mayor información con respecto a los niveles de participación puede ser encontrada en Davis & Negash, 2007; Alesina & La Ferrara, 2000b].

Lederman (2005) investiga los determinantes de la participación de la población argentina en organizaciones sociales, así como los factores que explican la disposición a confiar entre sus miembros, haciendo énfasis en el rol que cumple el ingreso y la riqueza. Por su parte, Agarwal (2001) estudia el desempeño de las organizaciones, específicamente, el proceso de inclusión de los grupos más desfavorecidos, evaluando el impacto que tiene sobre la eficiencia la existencia de fenómenos como la desigualdad de género, de raza e ingreso. Finalmente, Haddad & Maluccio

(2003) estudian la importancia que tiene la confianza en la decisión de afiliarse a un grupo, la capacidad de los grupos para generar confianza, y el efecto de la afiliación y la confianza en los grupos sobre el bienestar material de las familias. [Para mayor información con respecto al papel de la confianza, ver: Alesina & La Ferrara, 2000a; Cárdenas 2003].

2. Bienestar económico y Capital Social

Se tiene evidencia de que los elementos que conforman el capital social, pueden potencialmente ayudar a mejorar los resultados económicos a través de tres mecanismos: en primer lugar, se observa que las comunidades con vínculos más fuertes entre sus miembros se encuentran mejor preparadas para entablar una acción cooperativa, por lo que se tiene una menor probabilidad de que se produzcan situaciones como la “tragedia de los comunes” o comportamientos “free rider”. (Grootaert, 1997; Woolcock, 1998; Aker, 2007).

En segundo lugar, una actividad asociativa más fuerte, puede reducir los problemas de información imperfecta, disminuyendo los costos económicos y sociales asociados a transacciones de insumos, créditos, tierra y nueva tecnología (Aker, 2007; Narayan, 1997; Narayan & Pritchett, 1999; Grootaert, 1999). Finalmente, en comunidades con relaciones de confianza y vínculos mas fuertes, es más probable compartir riesgos y desarrollar medidas informales de protección frente a siniestros, con los cuales las familias podrían alcanzar retornos esperados mas altos, y mitigar los efectos negativos que se tienen en consecuencia de shocks exógenos (Townsend, 1994).

El marco analítico propuesto para estudiar la relación entre las medidas de capital social y el bienestar económico esta basado en los trabajos de Narayan & Pritchett (1999) y Grootaert et al.

(2002), quienes derivan su análisis a partir del problema de la maximización de la utilidad familiar. De acuerdo con este enfoque, el capital social actúa como una clase de activo disponible para que la familia pueda generar ingresos. Se asume que un hogar se encuentra dotado de capital físico, capital humano y capital social; de este modo, la relación entre bienestar económico y capital social puede ser representado a través de la siguiente ecuación:

$$y_{2i} = \gamma_2 y_{1i}^* + \beta_2' X_2 + \varepsilon_2, \quad (4)$$

donde: y_{2i} corresponde al nivel de bienestar económico asociado al individuo i ; y_{1i}^* es la dotación de capital social, medido a través de la participación en organizaciones; γ_2 es el parámetro de la variable asociada a la participación; X_2 corresponde a una matriz de variables exógenas relacionadas a características individuales, familiares y de nivel de comunidad, así como la dotación de otros activos; β_2' es un vector de parámetros de variables exógenas; y ε_2 corresponde al término error.

Se asume también que los precios de los insumos y servicios se encuentran dados en el modelo, pero que el acceso a ellos puede ser influenciado por los niveles de capital social y otras características de la familia; de esta manera, las redes construidas a través de interacciones generan beneficios medibles para los participantes a nivel individual, generando directa o indirectamente mayores niveles de bienestar.

La literatura ha demostrado que las diferencias en el bienestar económico no pueden ser completamente explicadas a través de los enfoques tradicionales de capital humano, físico,

financiero y natural, por lo que existe un interés creciente en estudiar la forma en que el capital social puede contribuir a explicar los resultados económicos de los agentes.

Grootaert & Narayan (2004) estudian empíricamente el impacto del capital social en el bienestar familiar en Bolivia, encontrando evidencia de que el capital social incrementa el gasto familiar per cápita y reduce la pobreza, y que este efecto es mayor en el caso de las familias más pobres. Por su parte, Aker (2007) observa una relación positiva entre el gasto familiar per cápita y las medidas de capital social a nivel familiar, y una relación negativa entre la probabilidad de ser pobre y las distintas medidas de capital social en Tanzania.

Con respecto a los efectos diferenciados de los grupos en el bienestar familiar, Amudavi (2007) encuentra que la participación en grupos formales conlleva mayores niveles de bienestar con respecto a organizaciones de carácter informal; sin embargo, el estudio no permite concluir nada con respecto al efecto de la participación en grupos locales. Degli (2007) utiliza variables de capital social cuantitativas y cualitativas para medir el efecto que éstas generan en las medidas de bienestar material objetivas y subjetivas para una muestra de familias italianas, concluyendo que ambas medidas de capital social son efectivas para incrementar el bienestar económico de los hogares.

Hu & Jones (2003), investigan la relación existente entre capital social y bienestar económico en Uganda, utilizando medidas de capital social aditivas y multiplicativas², para concluir que si bien

² Las variables multiplicativas se construyen considerando información de un conjunto de variables orientadas a medir un objetivo común. A partir de esta información se construye un índice multiplicativo que trata de representar la variación conjunta de todas estas variables. Cuando las variables se incorporan aditivamente, son consideradas separadamente en el proceso de estimación.

el índice multiplicativo es significativo, la afiliación a organizaciones solo es significativa cuando esta es incorporada como medida de capital social aditiva. Finalmente, utilizando este mismo tipo de mediciones, Yusuf (2008) verifica la existencia de una relación positiva y significativa de la afiliación en organizaciones sobre el gasto familiar per cápita como medida de bienestar en Nigeria, lo que permite concluir que el capital social tiene un efecto positivo sobre el bienestar, y es un factor de gran importancia para mejorar el estándar de vida de los hogares.

3. Problema de simultaneidad entre el capital social y el bienestar económico

Es probable que exista una doble causalidad entre las medidas de capital social y bienestar económico. En primer lugar, el capital social presenta características de un bien de consumo que demanda tiempo y dinero, por lo que es posible que su demanda se incremente con el ingreso. En segundo lugar, los individuos que participan tienen una mayor oportunidad de aumentar sus ingresos con respecto a los que no participan. Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos al emplear técnicas de estimación estándar en presencia de simultaneidad serán sesgados e inconsistentes (Greene, 1999).

Este problema puede ser corregido al utilizar métodos de estimación de ecuaciones simultáneas, que en la mayoría de los casos incorporan variables endógenas que son observadas y continuas. Sin embargo, dada la naturaleza del problema, es posible observar que mientras una de las variables es continua (bienestar), la otra es de carácter discreto (participación). Maddala (1983) propone un enfoque teórico que hace posible corregir este sesgo de simultaneidad a partir de la estimación de un modelo Probit para la variable dependiente cualitativa, y el método Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para la variable endógena continua. Este procedimiento de

estimación es denominado “*Two Stage Probit Least Squares*” (Keshk, 2003). El sistema de ecuaciones a estimar es definido a partir de las ecuaciones (1) y (4).

$$y_{1i}^* = \gamma_1 y_{2i} + \beta_1' X_1 + \varepsilon_1 \quad (5)$$

$$y_{2i} = \gamma_2 y_{1i}^* + \beta_2' X_2 + \varepsilon_2,$$

donde: y_{1i}^* y y_{2i} corresponden a las variables endógenas del sistema. Debido a que y_{1i}^* es observado solamente como una variable dicotómica, y considerando σ_1^2 como la varianza de ε_1 , las ecuaciones estructurales se pueden re-escribir de la siguiente manera:

$$y_{1i}^{**} = \frac{\gamma_1}{\sigma_1} y_{2i} + \frac{\beta_1'}{\sigma_1} X_1 + \frac{\varepsilon_1}{\sigma_1} \quad (6)$$

$$y_{2i} = \gamma_2 \sigma_1 y_{1i}^{**} + \beta_2' X_2 + \varepsilon_2 \quad (7)$$

Finalmente, se efectúa un proceso de corrección de errores, derivando la matriz de covarianzas asintótica siguiendo el procedimiento sugerido en Amemiya (1979).

IV. Aplicación

Para llevar a cabo las estimaciones econométricas, se utilizó la Encuesta Panel de Caracterización Socioeconómica Nacional (Panel CASEN 2006). Con base en lo anterior, el nivel de capital social de un hogar pudo ser medido a través de la participación en organizaciones en las que el jefe de hogar declara pertenecer. Considerando la información registrada en esta encuesta, se

tiene una muestra de 3.766 hogares, de los cuales el 36,38% declaró participar por lo menos en una organización.

Con respecto a los determinantes de la participación, se estimaron modelos para el total de organizaciones, y para las categorías de organización propuesta por el PNDU (2000). La ecuación a estimar es de la forma:

$$P(Part_i = 1) = f(EDAD_i, EDAD_i^2, ESC_i, ESC_i^2, CAS_i, HOM_i, SEG_i, VEC_i, SALUD_i, APOYO_i, EMPLEADOR_i, INDEP_i, EMPLPRIV_i, PENSIONADO_i, NEST_i, HOG1_i, HOG2_i, HOG3_i, HOG4_i, HOG5_i, DESC_i, CASA_i, CABLE_i, LN(ING)_i, RURAL_j, EXT_j, DES_j, DESIG_j, REG3, REG7, REG8), \quad (8)$$

donde: $P(Part_i = 1)$ es la probabilidad de que el individuo i participe en una organización; $Part_i$ es una variable binaria que toma el valor de 1 si el individuo i pertenece al menos a una organización, y 0 si no pertenece a ninguna³. Con respecto al vector de variables individuales, $EDAD_i$ y $EDAD_i^2$ corresponden al número de años de vida del jefe de hogar, y se encuentra expresada tanto en niveles como al cuadrado; esta especificación tiene como propósito definir una relación no lineal entre capital social y la edad. Análogamente, para capturar el efecto del nivel de educación sobre la decisión de afiliación, se especificaron las variables ESC_i y ESC_i^2 (al cuadrado), las cuales hacen referencia a los años de escolaridad formal del jefe de hogar.

³ La ecuación de participación será estimada para cada categoría de asociatividad. En particular, se define la variable *Part* cuando se incorpora la posibilidad de participación en cualquier tipo de organización; *Partec*, cuando se consideran las organizaciones económicas; *Partre*, en el caso de las organizaciones que buscan instancias recreativas-culturales; y *Partve*, cuando se consideran las organizaciones de vecinos.

Para controlar por el estado civil del jefe de hogar, se define la variable dicotómica CAS_i , que toma el valor de 1 si la persona se encuentra casada, y 0 en otro caso; HOM_i es una variable dicotómica que define el sexo de la persona, tomando el valor 1 si el jefe de hogar es hombre, y 0 si es mujer.

Teniendo en consideración que la participación puede ser afectada por la confianza, se incluye un conjunto de variables que reflejen la propensión a confiar de los jefes de hogar. Al respecto, se definen las variables categóricas SEG_i (seguridad en el barrio) y VEC_i (relación con los vecinos), las cuales toman el valor de 3 cuando la persona declara que la situación ha mejorado mucho, el valor de 2 cuando la situación ha mejorado, 1 cuando se percibe que la situación sigue igual, y 0 cuando se afirma que ha empeorado.

En la misma dirección se define las variables dicotómicas $SALUD_i$, que toma el valor de 1 si la persona se vio enfrentada durante los últimos cinco años a algún problema de salud grave, y el valor de 0 en otro caso; $APOYO_i$, que toma el valor de 1 si el individuo declara acudir a personas diferentes a su familia en caso de enfrentar un problema de salud que demande grandes cuidados y recursos, y el valor de 0 en otro caso.

Adicionalmente, se incluye una serie de variables que identifican el tipo de ocupación del jefe de hogar: $EMPLEADOR_i$ si el individuo declara ser patrón o empleador, $INDEP_i$ si trabaja de forma independiente, $EMPLPRIV_i$ si es empleado del sector privado, y $PESIONADO_i$ si es pensionado. Finalmente, $NEST_i$ es una variable categórica que busca representar el nivel de estabilidad laboral del jefe de hogar, tomando el valor de 3 cuando la persona manifiesta tener un trabajo

permanente, el valor de 2 cuando se tiene un empleo de carácter temporal, a plazo fijo, por tarea o servicio u otro; y el valor de 1 cuando la persona no trabaja.

Con respecto a las características del hogar, se definen las variables $HOG1_i$ para indicar el número de miembros del hogar entre 0-10 años, $HOG2_i$ entre 11-17 años, $HOG3_i$ entre 18-24 años, $HOG4_i$ entre 25-50 años, y $HOG5_i$ para los mayores de 50 años en el hogar. Unido a lo anterior, se tiene la variable $DESC_i$, que hace referencia al número de personas desempleadas en el hogar; las variables dicotómicas $CASA_i$ que toma el valor de 1 si el jefe del hogar habita una vivienda propia, y 0 en otro caso; y $CABLE_i$, que toma el valor de 1 cuando existe disponibilidad de televisión por cable en el hogar, y 0 en otro caso. Finalmente, se construye la variable $Ln(ING)_i$, que hace referencia al logaritmo natural de los ingresos totales del hogar.

Con respecto a las características del lugar de residencia del individuo i , se define la variable dicotómica $RURAL_j$, que toma el valor de 1 si el jefe de hogar reside en una zona rural, y 0 en una zona urbana. Adicionalmente, se incluyen tres variables a nivel provincial: EXT_j que hace referencia a la población; la tasa de desempleo, denotada por DES_j ; y la desigualdad en el ingreso ($DESIG_j$), medida a través del coeficiente de Gini. Finalmente, se incluye un conjunto de variables dicotómicas que reflejan la región de residencia del hogar: $REG3_j$ para denotar la Región de Atacama, $REG7_j$ para denotar la Región del Maule, y $REG8_j$ para representar a la Región del Bío Bío; estas variables toman el valor de 1 cuando el individuo pertenece a la región mencionada, y 0 cuando pertenece a la Región Metropolitana.

Con respecto al bienestar económico, la literatura recomienda la utilización de medidas de gasto de consumo de los hogares. Sin embargo, debido a que la Encuesta Panel CASEN no registra

información de este tipo, se utilizará como proxy el ingreso total de los hogares. La ecuación a estimar es de la forma:

$$LN(ING) = f(EDAD_i, EDAD_i^2, ESC_i, ESC_i^2, CAS_i, HOM_i, EMPLEADOR_i, INDEP_i, EMPLPRIV_i, PENSIONADO_i, NEST_i, HOG1_i, HOG2_i, HOG3_i, HOG4_i, HOG5_i, DESC_i, CASA_i, CABLE_i, ESCMEDIA_i, IAC_i, RURAL_j, EXT_j, DES_j, DESIG_j, REG3, REG7, REG8, Part_i), \quad (10)$$

donde: $LN(ING)$ representa el logaritmo natural del ingreso total del hogar. Con respecto a la medida de capital humano, se define la variable $ESCME_i$, que hace referencia al número de años de escolaridad promedio de los miembros del hogar que tienen 25 años o más. En relación al capital físico, se construyó un índice de activos (IAC_i) a partir del análisis de componentes principales; para ello, se utilizó la información disponible con respecto a la propiedad de activos durables y a las condiciones de habitabilidad de la vivienda (Filmer & Pritchett, 2000). Finalmente, con el propósito de evaluar el efecto de la participación sobre el bienestar considerando cada categoría de asociatividad, se definen las variables $Part$, $Partec$, $Partre$, y $Partve$, las cuales hacen referencia a la participación en cualquier tipo de organización, en organizaciones económicas, recreativas-culturales y vecinales, respectivamente.

V. Análisis y discusión de resultados

Para evaluar los factores que motivan a los individuos a participar en organizaciones, se estimaron modelos Probit por tipo de organización, y para el total de organizaciones. Los resultados de estos modelos son presentados en las Tablas 1(a) y 1(b).

Con respecto a las variables individuales (tabla 1a), para el caso de todas las organizaciones y de las organizaciones vecinales, se puede observar una relación no lineal entre la edad y el capital social, lo que evidencia que en las fases iniciales de la vida los individuos tienden a participar mas, posteriormente se llega a un nivel máximo, y en la edad madura se tiene una disminución en la participación. De manera análoga, en el caso de las organizaciones vecinales y recreativa-cultural, existe también una relación no lineal entre los años de escolaridad y el capital social, lo que evidencia que los individuos con mayor capital humano, es decir, aquellos que tienen un mejor lenguaje y mayores habilidades técnicas y comunicacionales, deciden participar mas en las organizaciones que involucran interacciones sociales. En el caso de la asociatividad económica, se tiene el efecto contrario, por lo que se presume que en la medida en que se adquieren mayores niveles de educación, los individuos pueden acceder a mayores y mejores oportunidades para conseguir sus objetivos sin necesidad de entablar una acción colectiva.

Por otra parte, en el caso de todas las organizaciones y de las organizaciones vecinales, se encontró que las variables relacionadas a la percepción que tienen los individuos con respecto a la seguridad en su barrio y a sus relaciones con los vecinos, ambas proxy de la confianza interpersonal, tienen un efecto positivo en la probabilidad de participar; lo anterior se debe a que individuos que habitan en entornos más seguros son más propensos a confiar en los demás, y por lo tanto, están dispuestos a compartir con mayor facilidad los riesgos asociados a la participación, particularmente cuando ésta involucra a personas cercanas a su entorno. Una situación similar se tiene en el caso de la variable $APOYO_i$, también proxy de la confianza, la cual es estadísticamente significativa para el caso de todas las organizaciones, organizaciones económicas y vecinales.

Con respecto a las variables de ocupación, se encontró que los empleadores participan más en organizaciones con fines recreativo-culturales, mientras que los individuos que trabajan en el sector privado tienen una mayor probabilidad de pertenecer a organizaciones con fines económicos. En el caso de los pensionados, se encontró un efecto positivo en la probabilidad de participar tanto en el total de organizaciones como en organizaciones recreativo-culturales. Finalmente, se tiene evidencia de una relación positiva entre la estabilidad del empleo y la participación en organizaciones económicas y con fines recreativos.

En el caso de las variables asociadas al hogar (tabla 1b), se encontró que en familias cuyos integrantes se encuentran entre los 18-24 años de edad, se tiene una mayor probabilidad de participar en todas las organizaciones, especialmente en las vecinales; y si sus miembros se encuentran entre 50 años y más, se tiene una menor probabilidad de participar en organizaciones recreativas-culturales. Asimismo, se encontró que la presencia de miembros desempleados en el hogar tiene una relación positiva con la participación en organizaciones con fines económicos; lo anterior se debe a que esta alternativa de participación puede ser vista por los individuos como una fuente potencial para obtener ingresos, a diferencia de lo que sucede en el resto de organizaciones, las cuales imponen altos costos de oportunidad.

Por otra parte, se encontró una relación positiva entre la tenencia de una vivienda propia y la participación en todas las organizaciones, especialmente en las organizaciones vecinales; este aspecto es de gran importancia ya que el poseer una casa propia disminuye la probabilidad de tener sucesivos cambios de localidad, evitando de esta manera una pérdida en los niveles de capital social, puesto que las redes adquiridas en una comunidad en particular no necesariamente podrían ser útiles en otra. Pese a lo anterior, esta relación se vuelve negativa y significativa

cuando las estimaciones consideran la participación en organizaciones recreativas-culturales. Asimismo, se evidencia que en la medida en que los hogares tienen acceso a televisión por cable, la probabilidad de participar en organizaciones vecinales disminuye; la incorporación de estos elementos a la vida familiar aumenta el costo de oportunidad de socializar, disminuyendo la inversión en capital social.

Finalmente, se tiene una relación positiva entre la participación en organizaciones que buscan una asociatividad de índole económica y el logaritmo del ingreso, el cual constituye una proxy del costo de oportunidad del tiempo; en este sentido, los individuos con mayores ingresos podrían ver en las organizaciones con fines económicos una alternativa para continuar potenciando sus ingresos.

Con respecto a las variables asociadas a la comunidad de residencia del jefe de hogar, se encontró que los individuos que residen en zonas rurales tienen una mayor probabilidad de participar en organizaciones vecinales; lo anterior se debe a que las personas que habitan estas zonas tienen mayor capacidad para generar redes sociales debido a que, en promedio, presentan un mayor tiempo de permanencia en su localidad con relación a los individuos que habitan en la zona urbana. De la misma manera, se evidencia que en la medida en que las comunidades tienen un mayor número de habitantes, se tiene una mayor probabilidad de participar en organizaciones recreativas-culturales, y una menor probabilidad de participar en organizaciones vecinales, lo que sugiere un efecto diferenciado de la extensión urbana, sobre el nivel de participación dependiente del tipo de organización.

Por otra parte, se evidencia que en las provincias con mayores tasas de desempleo se tiene una menor participación en organizaciones recreativas-culturales y económicas, debido al alto costo de oportunidad en que incurrirían los individuos. En la misma dirección, se observa un efecto negativo de mayores niveles de desigualdad sobre la participación en organizaciones recreativo-culturales, y una relación positiva sobre los incentivos a participar en organizaciones vecinales; sin embargo, estos resultados son estadísticamente significativos sólo para éste último caso. Finalmente, se encontró que los individuos de las regiones de Atacama, Maule y Bío-Bío tienden a participar más en organizaciones con fines económicos y vecinales, en comparación con los individuos que habitan en la región Metropolitana.

De manera análoga a la participación, el logaritmo del ingreso del hogar fue estimado a través del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), corrigiendo los errores estándar por la matriz de covarianzas robustas de White. Los resultados de estos modelos son presentados en la tabla 2.

Con respecto a las variables individuales, se puede observar que existe una relación no lineal entre el ingreso y los años de escolaridad del jefe de hogar. Asimismo, se evidencia que los individuos que trabajan de manera independiente, los empleadores, empleados del sector privado, pensionados, y en general, aquellos que poseen un trabajo estable, exhiben mayores niveles de bienestar material con respecto a los individuos que pertenecen a otras categorías ocupacionales.

Por otra parte, las variables asociadas al hogar evidencian que existe una relación positiva entre el ingreso familiar y la edad de sus miembros; así, en la medida en que los integrantes de la familia alcanzan la mayoría de edad, se tienen mayores posibilidades de obtener un trabajo remunerado, lo que incrementa el ingreso del hogar, y por consiguiente el bienestar. Una situación similar se

puede observar cuando el nivel de escolaridad promedio de los miembros del hogar es alto, ya que esto permite el acceso a empleos mejor remunerados; esta medida constituye una proxy del nivel de capital humano de la familia. Asimismo, se tiene una relación inversa entre la presencia de miembros desempleados en el hogar y la posibilidad de generar ingresos.

Unido a lo anterior, se evidencia que las familias que poseen vivienda propia pueden disfrutar de una proporción mayor de su ingreso en el consumo de otros bienes, lo que tiene efectos directos e indirectos en el bienestar. Finalmente, se tiene una relación directa entre el índice de activos y el bienestar del hogar; esta medida constituye una proxy del nivel de capital físico de la familia.

Con respecto a las características de la comunidad, se evidencia que la desigualdad en el ingreso en la provincia de residencia del jefe de hogar tiene un efecto negativo en el bienestar familiar, y que las familias que habitan en la regiones del Maule y Bío-Bío poseen menores niveles de ingreso con respecto a los individuos que habitan en la Región Metropolitana. Finalmente, se encontró que la participación en organizaciones con fines económicos, como medida de capital social, tiene un impacto positivo en el ingreso de las familias, y por consiguiente, en el bienestar familiar, lo que sugiere que la existencia y promoción de este tipo de instancias puede llevar a una mejora en el bienestar económico de los hogares, y por consiguiente, en su calidad de vida.

Debido a la posible existencia de sesgo de simultaneidad entre el ingreso y la participación, en las tablas 3(a) y 3(b) se presentan los resultados de las estimaciones econométricas para el sistema de ecuaciones simultáneas definido en las ecuaciones (6) y (7).

En términos generales, estas estimaciones arrojan resultados similares a los observados en los modelos que no consideran la existencia de variables endógenas en el sistema, tal y como sucede en el caso de las variables de percepción, que son proxy de la confianza en este estudio. Al respecto, se evidencia nuevamente el efecto positivo de habitar en entornos seguros, y la pérdida de confianza derivada del sufrimiento de una enfermedad en el pasado.

Pese a la similitud con los resultados obtenidos en las estimaciones anteriores, este modelo presenta algunas diferencias que son importantes de destacar. En primer lugar, considerando el conjunto de variables que controla por el ámbito laboral, únicamente la estabilidad laboral presenta significancia estadística para el caso de las organizaciones con fines económicos. Asimismo, se encuentra que en hogares con miembros mayores de 25 años se tiende a participar menos en todas las organizaciones, particularmente en las organizaciones recreativo-culturales. Se observa también que el ingreso tiene un efecto positivo en la probabilidad de participar en todas las organizaciones, especialmente en aquellas de tipo recreativo-culturales. En tales casos, la asociatividad puede ser vista como un bien superior, en el que las familias de más bajos ingresos enfrentan restricciones de consumo.

Para el caso de la estimación de la función de ingresos, los resultados obtenidos confirman lo encontrado en las estimaciones que no consideraban la existencia de simultaneidad. Sin embargo, se tienen algunas diferencias. En primer lugar, en el modelo corregido se evidencia significancia estadística entre el ingreso y la escolaridad del jefe de hogar, así como una pérdida de significancia de la categoría ocupacional empleado privado.

Finalmente, se evidencia que la participación en organizaciones con fines económicos continúa explicando las variaciones en el ingreso de los hogares, pese a que la significancia estadística y la magnitud del coeficiente estimado es inferior al encontrado en el caso del modelo no corregido, lo que sugiere que en presencia de este sesgo, este efecto podría ser sobreestimado.

VI. Conclusiones

La asociatividad puede ser vista como una alternativa para mejorar el bienestar económico de los hogares, al entregar a sus miembros mayores oportunidades para el acceso a recursos, a la vez que fomenta comportamientos cooperativos que fortalecen las decisiones que involucran el bienestar colectivo. Conocer el proceso que describe la decisión de participar en organizaciones, así como la diferenciación de estos procesos de acuerdo a los distintos ámbitos asociativos, es relevante para el diseño de iniciativas que promuevan y fortalezcan estas instancias. Especial importancia cobra el estudio del conjunto de organizaciones que promueven mayores oportunidades orientadas a fortalecer y ampliar las capacidades de las familias para generar ingresos.

A partir de los resultados obtenidos, se destaca la importancia de la seguridad ciudadana y de una mejor convivencia entre las personas como factores clave para incentivar comportamientos asociativos, especialmente cuando se busca congregarse acciones colectivas desde organizaciones construidas desde los barrios. Este hallazgo resalta la importancia de focalizar esfuerzos en mejorar aspectos de seguridad en las poblaciones, así como la calidad de los espacios públicos, elementos que contribuyen a generar las condiciones adecuadas para una sana convivencia entre los vecinos.

La tenencia de una vivienda propia aparece también como una variable relevante para explicar la participación familiar, por lo que una política habitacional sólida podría ser la base para construir las relaciones de confianza que incentiven comportamientos cooperativos. Otro aspecto a mencionar, tiene relación con la disponibilidad de alternativas de entretenimiento dentro del hogar, las cuales podrían motivar conductas sedentarias que desincentiven la interacción social y la participación en organizaciones.

En localidades con mayor población se observa una participación más intensiva en organizaciones recreativo-culturales, y una menor participación en organizaciones vecinales, lo que podría ser explicado por la amplia gama de alternativas de esparcimiento, recreación y cultura que son ofrecidas en las localidades más pobladas del país. Por otra parte, la menor participación en organizaciones vecinales puede ser explicada debido a los altos costos de oportunidad en términos de tiempo y dinero que enfrentan los individuos al trasladarse hacia los lugares donde son efectuadas las reuniones.

De acuerdo con los resultados, la participación en organizaciones sociales puede ser considerada un bien suntuario, lo que explica un mayor acceso a este tipo de asociatividad en el caso de las familias que pertenecen a los más altos quintiles de ingreso.

Con respecto a los efectos en el bienestar, los resultados recalcan la importancia de la participación en organizaciones económicas para explicar los mayores niveles de ingreso de los hogares. Las estimaciones corregidas por los problemas derivados de una doble causalidad entre las variables en estudio ratifican este resultado, pero se observa que cuando esta es omitida, el efecto de la asociatividad económica en la medida de bienestar se encuentra sobreestimado.

Pese a lo anterior, surge la discusión con respecto a si la participación en organizaciones económicas constituye realmente una fuente generadora de capital social, considerando el bajo nivel de interacción que se manifiesta en este tipo de instancias, en comparación a lo que sucede en el caso de las organizaciones de índole vecinal o recreativo. Unido a lo anterior, la asociatividad económica tiene lugar exclusivamente en el ámbito laboral, lo que presume la creación de intereses económicos y de una serie de formalidades que motivan a sus miembros a desarrollar acciones colectivas para evitar potenciales sanciones, mas allá de la generación de lazos de confianza.

Por otra parte, la participación en organizaciones económicas podría verse influenciada por el nivel socioeconómico de la familia. Esta situación podría estar generando mayores restricciones para que las familias más pobres participen en las organizaciones desde las cuales se pueden obtener retornos más altos. Este aspecto revela un desafío para orientar acciones que favorezcan el acceso de los grupos más vulnerables a organizaciones orientadas a potenciar económicamente a sus miembros.

Finalmente, cabe mencionar que la generación de capital social en una sociedad puede facilitar el proceso de devolución de poder a la ciudadanía, motivando de esta manera la solución descentralizada de conflictos sociales que involucran intereses contrapuestos. Chile se encuentra en una etapa inicial de este proceso, por lo que la generación de instancias de participación constituye el primer paso para la creación de vínculos de confianza, y a través de ellos, se espera que surjan efectos reales en sus niveles de desarrollo.

VII. Referencias

- Agarwal, B. (2001). Participatory exclusions, community forestry, and gender: an analysis for South Asia and a conceptual framework. *World Development* 29(10):1623-1648.
- Aker, J. (2007). Social networks and household welfare in Tanzania: working together to get out of poverty, *Journal of African Economies* (revise and resubmit)
- Alesina, A., and E. La Ferrara (2000a). Determinants of trust. Working paper 7621, National Bureau of Economic Research.
- Alesina, A. and E. La Ferrara (2000b). Participation in heterogeneous communities, *Quarterly Journal of Economics*, 115(3):847-904.
- Amemiya, T. (1979). The Estimation of a Simultaneous Equation Generalized Tobit Model. *Journal of Econometrics* 8(1):13-21.
- Amudavi, D. (2007). The effects of farmer community group participation on rural livelihoods in Kenya. Working paper, Department of Agricultural Education and Education, Egerton University, Kenya.
- Bebbington, A. (2005). Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. *Revista de la CEPAL* 86, pp. 21-46.

- Behera, B. (2005). Who forms local institutions? Levels of household participation in India's Joint Forest Management program. Working paper, Center for Development Research, University of Bonn, Germany.
- Behera, B., and S. Engel (2006). How participatory are Joint Forest Management institutions in Andhra Pradesh, India? ZEF-Discussion Papers on Development Policy 103.
- Cárdenas, J. (2003). "En vos confío": An experimental exploration of the micro-foundations of trust, reciprocity and social distance in Colombia. Working paper, CEDE, Universidad de los Andes.
- Davis, K. and M. Negash (2007). Gender, health and participation in community groups in Meru Central District, Kenya. Collective action and property right (CAPRI) working paper 65.
- Degli, A. (2007). Do social relations affect economic welfare? A microeconomic empirical analysis, *Nota di Lavoro FEEM 32*, Fondazione Eni Enrico Mattei, Milano.
- Filmer, D. and L. Pritchett (2001). Estimating wealth effects without expenditure data-or tear: An application to educational enrollments in states of India. *Demography*, 38, 115-132.
- Glaeser, E., Laibson, D., and B. Sacerdote (2002). An economic approach to social capital, *The Economic Journal* 112(483).

- Gordon, S. (2005). Confianza, capital social y desempeño de organizaciones. *Revista Mexicana de Ciencia Políticas y Sociales*, vol. XLVII, núm. 193, pp. 41-55.

- Grootaert, C. (1997). Social capital: the missing link? (In expanding the measure of wealth: indicators of environmentally sustainable development, pp.77-94). *Environmentally Sustainable Development Monographs Series*, No. 17. Washington DC: The World Bank.

- Grootaert, C. (1999). Social capital, household welfare and poverty in Indonesia. Local Level Institutions Study Working Paper No. 6. Washington, DC: The World Bank, Social Development Family, Environmentally and Socially Sustainable Development Network.

- Grootaert, C., Oh, G. and A. Swamy (2002). Social capital, household welfare and poverty in Burkina Faso, *Journal of African Economies*, 2(1):4-38.

- Grootaert, C. and D. Narayan (2004). Local institutions, poverty and household welfare in Bolivia, *World Development* Vol. 32, No. 7, pp. 1179–1198.

- Haddad, L. and J. Maluccio (2003). Trust, membership in groups, and household welfare: evidence from KwaZulu-Natal, South Africa. *Economic Development and Cultural Change*, 51(3):573-601.

- Hardin, R. (1968). The tragedy of the commons, *Science* 162, Dec. 1968, pp. 1243-1248.

- Hu, Chia-Hsin and B. Jones (2004). An investigation into the relationship between household welfare and social capital in eastern Uganda. Final Report for SAGA Competitive Research Grants Program.
- Greene, W. (1999). *Análisis Económico*. Pearson Educación, tercera edición.
- Jutting, J. (2003). Health insurances for the poor? Determinants of participation in community-based health insurances schemes in rural Senegal. Technical paper No. 204, OECD Development Center.
- Katungi, E., Machethe, C., and M. Smale (2007). Determinants of social capital formation in rural Uganda: Implications for group-based agricultural extension approaches. *African Journal of Agricultural and Resource Economics* 1(2): 167-190.
- Keshk, Omar M.G. (2003). “CDSIMEQ: A program to implement two-stage probit least squares,” *Stata Journal*, Vol. 3, issue 2, pages 157-167.
- Khanal, B. (2005). Community forestry program in the hills of Nepal: determinants of user participation in forest management activities. Department of International Environment and Development Studies (Noragric), Norwegian University of Life Sciences (UMB).
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL* 69, pp. 85-102.

- Knack, S. and P. Keefer (1997). Does social capital have an economic pay-off? A cross-country investigation. *Quarterly Journal of Economics* 112(4):1251-1288.

- Kothari, U. (2001). Power knowledge and social control in participatory development. In B. Cooke and U. Kothari (eds.) *Participation: the new tyranny?* pp: 139-152, Zed Books, London.

- Lederman, D. (2005). Income, wealth, and socialization in Argentina. *Cuadernos de Economía*, vol. 42 (mayo), pp. 3-30.

- Maddala, G. S. 1983. *Limited-Dependent and Qualitative Variables in Econometrics*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.

- Narayan, D. (1997). *Voices of the poor: poverty and social capital in Tanzania*. Environmentally Sustainable Studies and Monograph Series 20. The World Bank, Washington, DC.

- Narayan, D. and L. Pritchett (1999). Cents and sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania, *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 47, No. 4: 871-897.

- Olson, M. (1965). *The logic of collective action*. Cambridge: Harvard University Press.

- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2000). Asociatividad y capital social. *Desarrollo Humano en Chile*. pp.107-172.
- Portes, A. and P. Landolt (2000). Social capital: promise and pitfalls of its role in development. *Journal of Latin American Studies* 32: 529-547.
- Putnam, R. (1995). Bowling alone: American's declining social capital. *Journal of Democracy*, 6: 65-78.
- Townsend, R (1994). Risk and Insurance in Village India, *Econometrica* 62 (3): 539-591.
- Weinberger, K. and J. Jütting (1999). Determinants of participation in community based organizations: experiences from group based projects in Kashmir and Chad. *International Journal of Economic Development*, 1(4).
- Woolcock, M. (1998). Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society* 27: 151-208.
- Yusuf, S. (2008). Social capital and social welfare in Kwara state, Nigeria. *Journal of Human Economics* 23(3): 219-229.

Tabla No.1(a) Determinantes de la participación por tipo de organización (Probit)

Variables Explicativas	Todas las Organizaciones	Económicas	Recreativas-culturales	Vecinales
CONST	-2,843**	-4,996*	-1,426	-4,908**
Características Individuales				
EDAD	0,0486**	-0,0007	-0,004	0,054**
EDAD ²	-0,00035**	-0,00004	0,00007	-0,0004**
ESC	0,014	-0,075 ⁺	0,093**	0,052*
ESC ²	0,00006	0,006**	-0,006**	-0,003*
CAS	-0,011	-0,158	-0,019	-0,016
HOM	-0,041	0,019	0,59**	0,065
SEG	0,077**	-0,060	0,047	0,148**
VEC	0,058 ⁺	-0,090	0,048	0,132**
SALUD	0,029	0,144	0,072	-0,113 ⁺
APOYO	0,147**	0,245*	0,050	0,151**
EMPLEADOR	0,734	0,240	1,012*	0,501
INDEP	0,052	-0,054	0,198	-0,242
EMPLPRIV	0,307	0,520 ⁺	0,005	-0,022
PENSIONADO	0,175*	0,212	0,382**	0,056
NEST	0,054	0,494**	0,107*	-0,012

Fuente: Elaboración propia con a base en las estimaciones econométricas. **Estadísticamente significativos al 99% de confianza; *Estadísticamente significativos al 95% de confianza; ⁺ Estadísticamente significativos al 90% de confianza.

Tabla No.1(b) Determinantes de la participación por tipo de organización (Probit)

Variables Explicativas	Todas las Organizaciones	Económicas	Recreativa-Cultural	Vecinales
Características Familiares				
HOG1	0,019	-0,104	-0,018	0,036
HOG2	0,009	0,038	0,094*	-0,026
HOG3	0,077**	-0,051	0,044	0,085*
HOG4	-0,015	-0,014	-0,028	-0,012
HOG5	-0,090*	0,014	-0,192**	0,051
DESC	-0,049	0,232 ⁺	-0,057	-0,104
CASA	0,167**	0,081	-0,176*	0,391**
CABLE	-0,035	0,0843	0,110	-0,166*
LN(ING)	-0,004	0,248**	0,016	-0,045
Características Comunidad				
RURAL	0,433**	0,118	0,037	0,628**
EXT	0,000000019	0,000000057	0,000000012**	-0,000000067 ⁺
DES	-0,031 ⁺	-0,104**	-0,051*	0,032 ⁺
DESIG	0,701	-1,903	-2,369	2,599 ⁺
REG3	0,365**	0,538 ⁺	0,453*	0,433**
REG7	0,203*	0,478 ⁺	0,368*	0,253*
REG8	0,584**	1,102**	0,507**	0,388**
Otros				
Observaciones	3766	3766	3766	3766
Pseudo R ²	0,051	0,187	0,082	0,130

Fuente: Elaboración propia con a base en las estimaciones econométricas. ** Estadísticamente significativos al 99% de confianza; *Estadísticamente significativos al 95% de confianza; ⁺Estadísticamente significativos al 90% de confianza.

Tabla No.2 Determinantes del bienestar material por tipo de organización (MCO)

Variables Explicativas	Coefficientes	Variables Explicativas	Coefficientes
CONST	11,556**		
Características individuales		Características comunidad	
EDAD	-0,002	RURAL	0,002
EDAD ²	0,00005	EXT	0,000000003
ESC	-0,022	DES	-0,0001
ESC ²	0,001	DESIG	-1,658*
CAS	-0,048	REG3	-0,028
HOM	0,026	REG7	-0,212**
EMPLEADOR	0,707**	REG8	-0,134*
INDEP	0,214**		
EMPLPRIV	0,215**		
PENSIONADO	0,297**		
NEST	0,280**		
Características familiares		Participación	
HOG1	0,007	Part	-0,024
HOG2	-0,015	Partec	0,181**
HOG3	0,160**	Partre	0,023
HOG4	0,261**	Partve	0,043
HOG5	0,268**		
DESC	-0,287**	Otros	
CASA	0,436**	R²	0,323
CABLE	0,014		
ESCME	0,043**		
IAC	0,202**		

Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones econométricas. **Estadísticamente significativos al 99% de confianza; *Estadísticamente significativos al 95% de confianza; [†]Estadísticamente significativos al 90% de confianza.

**Tabla No.3(a) Estimación simultánea participación-bienestar material
(Two Stage Probit Least Squares)**

Variables	Todas		Económicas		Recreativas-Culturales		Vecinales	
	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar
Características individuales								
CONST	-5,970**	11.510**	-6,689 ⁺	12,014**	-6,043 **	11,379**	-4.928*	11.192**
EDAD	0,048**	-0,002	0,394	-0,003	0,004	-0,002	0,054**	0,001
EDAD ²	-0,0004**	0,00004	-0,001	0,00006	-0,00009	0,00004	-0,0004**	0,00002
ESC	0,011	-0,024 ⁺	-0,00005*	-0,012	0,092**	-0,007	0,051*	-0,020
ESC ²	-0,0005	0,002*	0,083**	0,0002	-0,007**	0,0004	-0,003*	0,001 ⁺
CAS	-0,007	-0,049	0,006	-0,015	-0,016	-0,055	-0,017	-0,048
HOM	-0,041	0,025	-0,138	0,028	0,599**	0,150	0,065	0,031
SEG	0,085**		0,021		0,059		0,149**	
VEC	0,065 ⁺		-0,050		0,058		0,131**	
SALUD	0,033		-0,072		0,080		-0,112 ⁺	
APOYO	0,135**		0,153*		0,031		0,151**	
EMPLEADOR	0,501	0,757*	0,231	0,638 ⁺	0,673	0,933*	0,494	0,769*
INDEP	-0,009	0,219*	0,121	0,213*	0,112	0,258*	-0,241	0,196*
EMPLPRIV	0,252	0,234	-0,010	0,120	-0,060	0,232	-0,020	0,224
PENSIONADO	0,079	0,301**	0,453	0,248**	0,237	0,370**	0,055	0,300**
NEST	-0,034	0,285**	0,116*	0,180**	-0,022	0,303**	-0,010	0,282**

Fuente: Elaboración propia con a base en las estimaciones econométricas. **Estadísticamente significativos al 99% de confianza; *Estadísticamente significativos al 95% de confianza; ⁺ Estadísticamente significativos al 90% de confianza.

**Tabla No.3(b) Estimación simultánea participación-bienestar material
(Two Stage Probit Least Squares)**

Variables	Todas		Económicas		Recreativas-Culturales		Vecinales	
	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar	Participación	Bienestar
Características familiares								
HOG1	0,019	0,008	-0,104	0,024	-0,016	0,003	0,036	0,009
HOG2	0,015	-0,0140	0,042	-0,021	0,104*	0,0054	-0,025	-0,016
HOG3	0,033	0,162**	-0,085	0,167**	-0,021	0,168**	0,085**	0,165**
HOG4	-0,103*	0,261**	-0,063	0,252**	-0,155*	0,253**	-0,012	0,261**
HOG5	-0,173**	0,265**	-0,035	0,259**	-0,313**	0,227**	0,050	0,271**
DESC	0,034	-0,286**	0,300*	-0,325**	0,057	-0,298**	-0,104	-0,292**
CASA	0,031	0,437**	-0,048	0,414**	-0,378**	0,392**	0,389**	0,460**
CABLE	-0,092	-0,015	0,079	-0,014	0,026	-0,007	-0,167 ⁺	-0,024
E_LN(ING)	0,272*		0,394		0,420*		-0,043	
ESCMEDIA		0,043**		0,052**		0,047**		0,043**
IAC		0,206**		0,168**		0,221**		0,203**
Características comunidad								
RURAL	0,455**	0,004	0,133	-0,034	0,064	0,001	0,628**	0,039
EXT	0,0000002	0,000000004	0,00000006	-	0,00000001**	0,00000002	-0,00000007 ⁺	0,000000002
DES	-0,031 ⁺	-0,003	-0,104**	0,019	-0,051*	-0,012	0,032 ⁺	0,001
DESIG	1,194	-1,674 ⁺	-1,261	-1,356	-1,639	-2,173 ⁺	2,621 ⁺	-1,473
REG3	0,395**	-0,016	0,578 ⁺	-0,350	0,495*	0,071	0,435**	0,010
REG7	0,276**	-0,204**	0,533*	-0,297**	0,477**	-0,131	0,256*	-0,188**
REG8	0,647**	-0,110	1,120**	-0,344*	0,598**	-0,021	0,390**	-0,098
Participación								
E_Part		-0,035						
E_Partec				0,120 ⁺				
E_Partre						-0,204		
E_Partve								-0,078

Fuente: Elaboración propia con a base en las estimaciones econométricas. **Estadísticamente significativos al 99% de confianza; *Estadísticamente significativos al 95% de confianza; ⁺ Estadísticamente significativos al 90% de confianza.